



Sociedad

NATURAL / BIG VANG / TECNOLOGÍA / SALUD / QUÉ ESTUDIAR / UNIVERSO JR / FORMA [SUSCRIBETE](#)

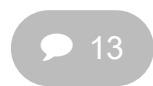
LA ASOCIACIÓN RAUXA

¿Por qué este restaurante no sirve alcohol?

• Ayudas, donaciones y mil malabarismos explican el milagro de un local reconvertido en comedor solidario



David, en la barra de La Terrasetta (Ignacio Rodríguez)



DOMINGO MARCHENA
BARCELONA

10/09/2023 06:00 | Actualizado a 10/09/2023 08:03

A David, que hoy tiene 46 años, le cambiaron la vida dos frases de la doctora María Luisa Marín. La primera frase fue: “Tú no te vas de aquí”. David decía hasta entonces que bebía “lo normal”. Lo *normal* era “un carajillo para desayunar y una o dos copas, dos o tres cervezas a mediodía, dos o tres vasos de vino en la comida y otro carajillo y algún chupito, más dos o tres cervezas

por la tarde y lo que cayera en la cena por la noche”.

Tenía trabajo, casa, pareja... Y lo perdió todo. Explica la doctora Marín, de 76 años y una vida dedicada a los demás, que el alcoholismo tiene cuatro finales y todos son malos: “En la calle, muerto, en prisión o sin salud mental, entre otras patologías”. Cuando acabó la carrera y se especializó en reumatología en el hospital Clínic, descubrió lo mal preparados “que salíamos de las facultades en cuestiones como las adicciones”.



La doctora Marín preside Rauxa (Ignacio Rodríguez)

Además de ejercer en la sanidad privada y hacer guardias en el Clínic, aquella joven licenciada colaboraba con un jesuita que atendía a personas sin techo en Barcelona. Ella no sabía qué les pasaba porque no planteaba las cuestiones correctas. Les preguntaba si bebían y cuando le decían que “lo normal” no repreguntaba qué era lo normal. Cuando lo supo, descubrió que la bebida es la peor droga y la más accesible del mundo.

Esa fue en 1989 la semilla de la que nació la asociación que preside: [Rauxa](#), una entidad altruista y multipremiada que ayuda a personas sin hogar y esclavizadas por el alcohol. La alusión a la esclavitud no es una exageración.

Los alcohólicos son enfermos que no beben por vicio. El cerebro tiene el centro de recompensa y el de raciocinio: el alcohol activa el primero en los grandes bebedores y desactiva el segundo.

— Los peligros de la bebida Más de 60 tipos de enfermedades

Desde hace casi 80 años, la Organización Mundial de la Salud denuncia la importancia del alcoholismo como enfermedad y problema social, explica la doctora Marín. España es un país vitivinícola, lo que contribuye a reforzar los valores socializadores de esta sustancia y a minimizar sus riesgos. Pero el alcohol aparece en todas las encuestas oficiales como la droga de mayor morbilidad y mortalidad. La bebida es también un tóxico determinante de más de 60 tipos de enfermedades y desde hace más de diez años la razón del 7,4% de todas las causas de mala salud y de muerte prematura en la Unión Europea.

Así estaba David. Sin capacidad de razonar. Era encargado en una fundición. Un ERE lo dejó sin trabajo y con más tiempo para beber. Se separó y acabó en la calle, durmiendo en sitios que prefiere no recordar. Un día se despertó con la pierna rota (tibia y peroné astillados) y fue renqueando a un bar. El dueño le dijo: “No te quiero volver a ver. Anoche te peleaste con otro borracho y casi me destrozáis el local”. No recordaba nada.

Entonces la asistente social le habló de Rauxa. No hay espacio aquí para explicar todo lo que hace esta institución, creada por ocho *locos* como la doctora Marín, que pusieron dinero de su bolsillo para arrancar uno de esos proyectos que hacen del mundo un lugar mejor: un furgoneta con literas para que los sintecho puedan dormir y conocer la existencia de una comunidad terapéutica. Pisos sociales, abstinencia, empleo...



Los cocineros José y José Antonio (Ignacio Rodríguez)

La reinserción laboral es la culminación de la rehabilitación. No es un camino sencillo ni corto. Cuando David llegó a Rauxa, iba en silla de ruedas porque aún no se había recuperado de la fractura de la pierna y pesaba 40 kilos (36 menos que hoy). Vivía en un mundo irreal. Se acercaba la Navidad y quería ingresar cuando pasaran las fiestas, como si se lo pudiera permitir. “Tú no te vas de aquí”, le advirtió la doctora Marín.

Ocho años después, David es otra persona y lleva de nuevo las riendas de su vida. Hoy es el encargado de uno de los proyectos estrella de Rauxa, el restaurante La Terrasetta, en el barrio de Gràcia, un comedor social donde cada día cenan más de 150 personas vulnerables en turnos de 25. Hasta antes de la pandemia, La Terrasetta tuvo una doble vida: restaurante convencional a unas horas, comedor social y solidario a otras.



El local se prepara para recibir a sus comensales (Ignacio Rodríguez)

Ayudas, donaciones y mil malabarismos hacen posible el milagro. La Terrasetta es un restaurante casero y saludable que podría competir con cualquier negocio, pero no tiene ánimo de lucro, solo atiende a clientes derivados por los servicios sociales y no sirve ni una gota de alcohol. Todos los empleados, como David, son consumidores rehabilitados. Dicen *consumidores*, no bebedores, para recalcar que la bebida es una droga.

David da las gracias a la familia. La de sangre y la de Rauxa. No fue un paciente fácil. Tuvo brotes violentos y estuvo a punto de irse varias veces. Cansada de sus desplantes, María Luisa Marín le señaló la puerta y le dijo: “¡Pues, hala, vete!”. Eso hizo que viera las orejas al lobo y cambiara el chip: “De aquí no me sacan ni los Mossos”. Aquel día escuchó la segunda frase catártica de su vida: “Ahora sí que empieza tu rehabilitación de verdad”.

— Y para el punto final Dos crónicas del canal Comer